

Las adolescentes fuman más que los chicos para adelgazar y despuntan en borracheras - Faro de Vigo

- Los estudiantes de secundaria gallegos se inician antes en el **tabaco** y el **alcohol** y se embriagan más | Sube el **cannabis**: casi un tercio de jóvenes de 14 a 18 años lo probaron



Las adolescentes fuman más que los chicos para adelgazar y despuntan en borracheras

redes sociales consumo Galicia alcohol

<https://www.farodevigo.es/galicia/2022/04/17/adolescentes-fuman-chicos-adelgazar-despuntan-65071861.html>

Carmen Villar

Domingo, 17 abril 2022

Las **drogas** más consumidas por los estudiantes preuniversitarios son **alcohol** y **tabaco**. Hasta ahí nada nuevo en lo que revelan los datos del último ESTUDES, encuesta a alumnos de instituto de 14 a 18 años. Pero bajar a la letra pequeña y analizar el consumo por sexos, algo posible en el sondeo de 2021, permite ver cómo **las chicas van escalando puestos a una "velocidad endiablada" como advierten especialistas en drogodependencias** como el profesor de la Universidade de Vigo **Manuel Isorna**.

Lo reconocía el Ministerio de Sanidad al avanzar los datos estatales al afirmar que **el consumo intensivo de alcohol en forma de borracheras está más extendido entre las mujeres** y la misma afirmación vale para Galicia si se toma el dato de chicas que se embriagaron alguna vez en la vida: **reconocen la experiencia casi la mitad, un 47%, frente a un 43,5% en varones**. Además, ellas también sacan ventaja a los chicos a la hora de engancharse al cigarrillo. Detrás, señala Isorna, están "expectativas" que vinculan el **tabaco** a adelgazar y a suprimir el hambre. No obstante, ya al margen del sexo, en Galicia los jóvenes en general madrugan más a la hora de probar por primera vez el **alcohol** y el **tabaco** y, aunque, en lo que respecta al **cannabis**, la edad de inicio aguanta a los 15, sin embargo crece el peso de quienes lo han probado con respecto a dos años atrás.

Los datos del ESTUDES, centrado en alumnos de ESO, Bachillerato y FP, se recogieron entre marzo y mayo de 2021, en pandemia. A pesar de que las restricciones sanitarias y su influencia en

fenómenos como los encuentros para consumir al aire libre se hacen notar –quienes admiten haber participado en un botellón en Galicia en los doce meses previos al sondeo se reducen cinco puntos, hasta el 35,7 por ciento, y también los atracones pierden peso–, **los adolescentes que confiesan haber ingerido bebidas espirituosas en el último mes, indicador que apunta a cierta frecuencia, suponen un 46,5% .**

No obstante, **en ninguno de los parámetros analizados por el informe alrededor del alcohol están los gallegos por delante de la media estatal .** Así, han consumido alguna vez en la vida un 72,6 por ciento de estudiantes gallegos, frente a un 73,9% estatal; en los últimos 12 meses, un 68,3%, siendo un 70,5% la media autonómica, y un 46,5% en los 30 días previos a la encuesta, casi siete puntos por debajo de España. Con las borracheras ocurre lo mismo: 45% frente a 48% alguna vez en la vida; 36,1% frente a 39,4% en el último año y 18% frente a 23% en el último mes. Igual con los atracones en los 30 días previos: 20,3% frente a 27,9%, o con el botellón (35,7% versus 41,1%, dato del año, y 15,7% versus 19,4, dato del mes).

La perspectiva cambia si se considera que las edades de inicio se adelantaron en **tabaco** y **alcohol** en Galicia o si el análisis se centra en el cigarrillo y el **cannabis**. Aunque las medias de consumo, sea cual sea el período considerado, suelen estar siempre por debajo de las estatales, **Galicia va a peor si se la compara consigo misma y también si se tiene en cuenta el cannabis** . En ese indicador está por encima del conjunto autonómico. La primera experiencia en Galicia con porros o similares llega un poco más tarde: a los 15, frente a los 14,9 años del resto. Esa cifra no varió desde 2019, pero el fenómeno ha ido a más, al subir tres puntos, hasta el 28,9%, el porcentaje de estudiantes de 14 a 18 años que admite haber probado alguna vez esta sustancia y al pasar del 22,4 al 23,7 por ciento quienes han realizado el consumo en el último año. En esta droga, los chicos van por delante de sus compañeras de pupitre: casi un tercio (el 32,3%) ha probado el **cannabis**, mientras que entre ellas la proporción baja a una de cada cuatro. En el último año, la diferencia se mantiene: 27 frente a 20,4%.

El **tabaco**, en cambio, es un problema que afecta más a las chicas. En general, más estudiantes gallegos han dado una calada alguna vez (pasan del 35,9% al 38,1%) y en el último mes (del 22,9 al 23,1%), pero entre las adolescentes las prevalencias son más altas: 39,6, tres puntos más que los varones, para alguna vez en la vida; casi dos puntos más, 32,1%, al valorar el año, y un poco más equilibrados los datos en el último mes (23,3 y 23,1). “Tengo clarísimo que el boom que hay en el consumo de **tabaco** en las adolescentes no es el por efecto de la nicotina, sino realmente porque buscan las expectativas de que el **tabaco** adelgaza o les quita el hambre”, señala Isorna. “Por primera vez fuman más”, lamenta, para enfatizar que las mujeres están siendo “las grandes víctimas de la industria del consumo de **drogas**”.

El informe incluye un apartado sobre cigarrillos electrónicos y también estos han ido a más: **el 38% de los jóvenes gallegos los ha probado alguna vez y prácticamente uno de cada cinco en el último año** . Esta es una modalidad en la que se imponen, con mucho, los chicos: el doble (42,4 por ciento frente a 22,7%).

Del “tampodka” al “dabbing”: nuevas y peligrosas formas de consumir

En la editorial de **"Adicciones"**, el profesor **Manuel Isorna** y el psiquiatra **Francisco Arias** desgranar el último ESTUDES para advertir que 311.200 estudiantes empezaron a consumir **alcohol** por primera vez en el último año, más de 169.600 se estrenaron en el **tabaco** y casi 156.000 en el **cannabis**. Son cifras para todo el Estado –el Sergas indica que no puede dar datos autonómicos– y son bastante elevadas. Pero la cuestión ya no es solo cuántos, sino cómo. De hecho, Manuel Isorna advierte que la mayor parte de los nuevos patrones de consumo de las sustancias no se contemplan en las encuestas cuando son, recalca, "muy peligrosos". **Algunos, dice, llegan a través de internet, que acelera su expansión**. "Las modas hoy dependen de los influencers y de las redes sociales. Como dicen As Tanxugueiras, non hai fronteiras". Eso hace que vaya todo "mucho más rápido": en cuestión de meses, o semanas, "si me apuras, están aquí", afirma.

En el artículo citan ejemplos que muestran cómo el patrón ya no es emborracharse tras salir, sino emborracharse cuanto más rápido, mejor, una moda "importada" del mundo anglosajón. Así, surgen nuevas formas que van más allá de la leyenda urbana, aunque todavía concede, puedan ser "puntuales". "Son patrones de conducta que en España no se han creado todavía, que yo tenga conciencia pero es verdad", indica, que al recibir numerosos visitantes de fuera, los jóvenes españoles –más bien universitarios, matiza– "acaban copiando este tipo de consumos". Y un porcentaje anecdótico, cuando se multiplica por miles de individuos, ya no es tan anecdótico.

Al citar nuevas formas de consumir alcohol, por ejemplo, en la publicación hablan del "eyeballing"– aplicar **alcohol** sobre la mucosa ocular–, el "tampodka" –tampones impregnados en **alcohol** en vagina y ano, lo que puede servir para ocultar el consumo a los padres, por ejemplo–, los "oxy-shots" –uso de dispositivos de nebulización junto con oxígeno: un chupito equivaldría a tres cubatas–, la mezcla con bebidas energizantes o el jarabe púrpura, que se viraliza, apunta, por **Justin Bieber**. Pero también se mencionan las gominolas alcohólicas o la drunkorexia, que implica comer menos para ingerir bebidas alcohólicas "en exceso". En el caso del **cannabis**, aluden al "hotboxing" o submarino – inhalación del humo en cascos de moto o despensas–, la droga en pasteles, el "dabbing" – concentrado de **cannabis** en forma de aceite, que supone un *subidón* "doble" que los "porros"– o fumar en cachimba, lo que tendría otro lado negativo en la transmisión de enfermedades infecciosas. **Además, avisa, no es igual fumar un "porro" hoy que hace 20 años: la concentración de THC es cuatro veces la de entonces**.

Al consumo de sustancias, dice, lo afecta el contexto: modas, crisis económicas, pandemia... Esta fue "beneficiosa" para reducir la prevalencia de todas las sustancias entre los 18 y los 24 años porque se eliminó dónde se consume mucho: macrofestivales, botellones... Apunta además que el "atractivo" de estas nuevas formas de "colocarse" vienen de que los jóvenes quieran "estar a lo último" y "romper con el pasado" o del "mimetismo" de copiar lo que hacen otros.

Para Isorna, **las medidas contra el consumo "son cortoplacistas, pequeñas e insuficientes"**, aunque Galicia lo hace mejor que la media. Él propone, entre otras, formar a los padres por ley en colaboración con los centros, que quede claro que el **alcohol** no es un alimento, fomentar actividades físicas y culturales y, "como piedra angular", **sacar a los menores de la calle a partir de cierta hora**.